



99/2023

20 de noviembre de 2023

Miguel López Garay *

El nuevo (des)orden mundial desde el prisma occidental

El nuevo (des)orden mundial desde el prisma occidental

Resumen:

El mundo se encuentra actualmente inmerso en un proceso de cambio muy significativo, caracterizado por el alineamiento de las potencias geopolíticas hacia un nuevo orden mundial que rompe con la hegemonía occidental, consolidada desde el fin de la Guerra Fría y al que nos referiremos como el nuevo (des)orden mundial, en este artículo.

El equilibrio de poderes y la supremacía ostentada por Occidente podrían llegar a su ocaso, abriendo el camino hacia una era multipolar, donde destaca el empuje de la alianza BRICS, que tras la cumbre anual de 2023, ha enviado una fuerte señal al mundo, transmitiendo el mensaje de que el orden posterior a la Segunda Guerra Mundial debe evolucionar hacia un orden multipolar, que integre a más Estados.

Por ello, la esfera de las relaciones internacionales apunta hacia un paradigma desconocido, distinguido por un creciente criticismo hacia el modelo de democracia y valores occidentales, dando paso a nuevos alineamientos y relaciones de cooperación, o de competencia estratégica. La fiabilidad de los socios tradicionales se ve debilitada y atacada con narrativas y discursos que ya resuenan en las reuniones de alto nivel y denuncian la fragilidad del orden mundial actual, defendiendo la necesidad de reordenar las relaciones internacionales para superar el denominado *egocentrismo* de Occidente.

Palabras clave:

Orden mundial, geopolítica, relaciones internacionales, poder, Occidente.

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

New world (dis)order from a Western perspective

Abstract:

The world is currently immersed in a very significant process of change, characterized by the realignment of geopolitical powers towards a new world order that breaks with Western hegemony, which had been established since the end of the Cold War, and which we will refer to as the new (dis)order of the world in this article.

The balance of power and the supremacy held by the West may be coming to an end, paving the way for a multipolar era, with the BRICS alliance taking a prominent role. After the annual summit of 2023, it sent a strong signal to the world, conveying the message that the post-World War II order should evolve into a multipolar order that includes more states.

As a result, the field of international relations is moving towards an unknown paradigm, marked by increasing criticism of the Western model of democracy and values. This shift is giving rise to new alignments and relations of cooperation or strategic competition. The reliability of traditional partners is weakened and under attack with narratives and discourses that are already resonating in high-level meetings, denouncing the fragility of the current world order and advocating the need to rearrange international relations to overcome the so-called 'egocentrism' of the West."

Keywords:

World order, geopolitics, international relations, power, West.

Cómo citar este documento:

LÓPEZ GARAY, Miguel. *El nuevo (des)orden mundial desde el prisma occidental*. Documento de Opinión IEEE 99/2023.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2023/DIEEEO99_2023_MIGLOP_Desorden.pdf/o_enlace_bie³ (consultado día/mes/año)

Introducción: Encaminados al (des)orden mundial

De acuerdo con Henry Kissinger, si bien un orden mundial internacional «no ha existido nunca»¹ el concepto de orden mundial nació en Centroeuropa con el objetivo de acabar con la guerra total y la masacre de la guerra de los Treinta Años, en la que se estima que murió un cuarto de la población europea de aquel entonces. Así, en los acuerdos de Westfalia, se proporcionaron los cimientos de lo que ha trascendido a lo largo de los siglos como orden mundial: «Una multiplicidad de unidades políticas, ninguna lo suficientemente poderosa como para derrotar a las otras, muchas de ellas con filosofías y prácticas internas contradictorias, en busca de reglas neutrales que regularan su conducta y mitigaran el conflicto»².

Desde Westfalia, el orden mundial ha sido un fenómeno en constante cambio y evolución que marca las dinámicas geopolíticas y juega un papel crucial en el desarrollo de las relaciones internacionales. A lo largo de la última década, se ha incrementado sustancialmente la competencia por el poder y los recursos, promoviendo una redefinición de alianzas regionales y arrojando luz sobre la necesidad de replantear el centro de gravedad de las estrategias geopolíticas, por parte de los principales actores internacionales y, por ende, por parte de Occidente.

La creciente competencia por la influencia y el poder perfilan el patrón de lo que podría ser la precuela del nuevo (des)orden mundial, que caracterice el siglo XXI, y que romperá con el liderazgo occidental y, probablemente, exigirá una diplomacia más flexible y cooperativa, así como una comprensión profunda y multidisciplinar de las dinámicas geopolíticas. En definitiva, este campo evoluciona hacia un mundo cada vez más complicado y diverso, en estado de cambio constante.

El vencedor del posible nuevo ordenamiento será aquel Estado —o alianza— que mejor sepa adaptarse a la evolución y demandas del mundo actual. Por ello, Occidente se enfrenta a la necesidad de alterar sus estrategias internacionales y redefinir nuevos enfoques que le permitan abordar los desafíos que plantea el futuro orden mundial, con

¹ KISSINGER, Henry. *Diplomacia*. Editorial Simon & Schuster, 1994.

² KISSINGER, Henry. *Orden mundial*. Editorial Penguin Press, 2014.

las mayores garantías de éxito, en defensa de sus intereses y del modelo de gobernanza y democracia establecido.

China, el auge del BRICS³, la creciente situación de inseguridad en el continente africano y la aparición de nuevas alianzas internacionales con ámbito de actuación regional juegan un papel protagonista en el análisis integral del entorno.

La Alianza BRICS, y China en particular, conocedores de sus posibilidades, han alterado su diplomacia hacia estrategias más asertivas que proyectan la imagen de cambio y les sitúa hacia una posición privilegiada, con una creciente influencia para alterar el ordenamiento actual. Así, proponen nuevas estructuras de cooperación internacional y exploran la posibilidad de crear una moneda de reserva internacional, que sustituya al dólar como moneda de transacción en todo el mundo.

La discusión sobre la desdolarización⁴ está cogiendo fuerzas, lo que podría aumentar la volatilidad de divisas y aumentar los costes de vida en todo el mundo. En un futuro próximo, podríamos ser testigos del fin del ciclo económico iniciado en la década de los 70, caracterizado por la globalización y la expansión monetaria bajo el dominio del dólar.

Las amenazas ante el cambio de divisas ya se han señalado como un peligro a corto plazo en el *Informe Anual de Riesgo del Foro Económico Mundial*⁵, que destaca la crisis del coste de vida como el riesgo global más grave en los próximos dos años, alcanzando su punto máximo a corto plazo. Asimismo, a medio plazo se identifica la confrontación geoeconómica, la erosión de la cohesión social y la polarización de la sociedad, como nuevos desafíos mundiales que ya están generando una migración involuntaria a gran escala⁶.

³ Alianza que engloba a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

⁴ STINSON, David. «What's different about this round of de-dollarization chatter?», *The Taiwan Banker*. 1/6/2023. Disponible en: <https://service.tabf.org.tw/TTB/Article/DetailEn?aID=695>

Nota: Todos los enlaces se encuentran activos con fecha de 25 de octubre de 2023.

⁵ WORLD ECONOMIC FORUM. *Global Risk Report 2023*. 11/1/2023. Disponible en: <https://www.weforum.org/reports/global-risks-report-2023/>

⁶ ACNUR. *Tres cuartos de las personas refugiadas y migrantes de Venezuela en América Latina y el Caribe siguen enfrentando dificultades para acceder a servicios básicos*. 12/10/2022. Disponible en: <https://www.acnur.org/es-es/noticias/comunicados-de-prensa/tres-cuartos-de-las-personas-refugiadas-y-migrantes-de-venezuela-en>

En definitiva, el modelo de democracia, paz y seguridad promovido por Occidente, y conocido como el orden liberal internacional, pierde fuelle. La influencia del mundo democrático en las decisiones internacionales sufre una decadencia, marcada por el cambio de dinámica significativo a nivel mundial, el surgimiento de nuevas alianzas y el cambio de roles internacionales, hacia la participación de múltiples potencias en desarrollo.

Indicadores precursores del cambio

La invasión de Ucrania por parte de Rusia, el tradicional adversario de Occidente, ha acelerado este proceso de cambio natural y ha expuesto ciertas grietas en el liderazgo de Occidente, ostentado desde el fin de la Guerra Fría. Ahora, los países en desarrollo parecen verse en la necesidad de elegir posicionarse a un lado, entre la democracia occidental y el autoritarismo de China y Rusia.

Esta afirmación se puede ejemplarizar en la falta de consenso sobre el caso ruso-ucraniano en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), como principal organismo supranacional y promotor de la paz y la seguridad global. A pesar de los esfuerzos por parte de los países occidentales para convencer al resto del mundo de la necesidad de distanciarse económicamente de Moscú, la mayoría de los países del denominado sur global⁷ optaron por no unirse a las sanciones.

La negativa a contribuir al aislamiento ruso se puede argumentar en dos razones. Por un lado, las preocupaciones económicas que entraña el aislamiento de Rusia a los países en desarrollo. Rusia es un proveedor estratégico de energía, principalmente petróleo, gas y carbón, pero también acero laminado, metales y minerales ferrosos y no ferrosos⁸. Desgraciadamente, las sanciones también tienen grandes consecuencias económicas sobre los Estados que las aplican, ocasionando el encarecimiento de combustibles y, con ello, aumentando la inflación.

⁷ El término sur global es un concepto en auge, que se emplea con distintas connotaciones y abarca desde los países del hemisferio sur, los países en desarrollo, las antiguas colonias, el tercer mundo.

⁸ Portal web The Observatory of Economic Complexity. Disponible en: <https://oec.world/es/profile/country/rus> (consultado el 1/8/2023).

Por otro lado, la historia de violencia por la supremacía, que muchas naciones han experimentado durante la Guerra Fría, unido a la creciente insatisfacción por lo que perciben como los «dobles estándares de Occidente»⁹, en los cuales algunos países son sancionados por quebrantar las reglas del sistema internacional, y otros no¹⁰, degrada la confianza en el sistema de gobernanza y democracia occidental, y empuja a los países a buscar nuevas alternativas.

Con todo, la guerra de Ucrania y la falta de consenso internacional para condenar la invasión parecen haber reabierto los fantasmas del pasado, reviviendo la amenaza rusa. En Occidente, el apoyo a Ucrania ha canalizado billones de dólares en ayuda directa al país¹¹, ha propiciado la anexión de Finlandia y Suecia a la OTAN —dos países tradicionalmente neutrales— y ha inducido al aumento de la presencia militar en la frontera oriental de la Alianza¹², así como al aumento del gasto en materia de seguridad y defensa —que ya se ha incrementado en todo el mundo¹³.

De manera simultánea, se observa un aumento de las críticas hacia el modelo Occidental, especialmente en los países en desarrollo y el continente africano, llevando a muchas naciones a manifestar su interés en obtener la membresía en el bloque BRICS. Todo ello son indicadores de que la comunidad internacional se dirige hacia un nuevo orden mundial, esta vez multipolar.

Los intereses globales y los principios fundamentales de la Carta de Las Naciones Unidas (ONU, 1945) «de establecer la paz y seguridad en todo el mundo» podrían quedar desplazados por intereses nacionales y regionales. Estos últimos parecen confrontar una realidad geopolítica renovada, que rompe con las dinámicas de las tres últimas décadas y que está dando paso a nuevas alianzas y relaciones bilaterales entre países que comparten intereses regionales. Ejemplo de ello son la Unión Africana (UA), el repunte

⁹ EURONEWS. *Amnesty International Report denounces the West's 'double standards'*. 28/3/2023.

Disponible en: <https://www.euronews.com/2023/03/28/amnesty-international-report-denounces-the-west-s-double-standards>

¹⁰ MARTIN, Bialeck. «The West uses double standards», *Global Policy*. 5/1/2023. Disponible en:

<https://www.globalpolicyjournal.com/blog/05/01/2023/west-uses-double-standards-interview-amrita-narlikar>

¹¹ CLAIRE, Mills. «Military assistance to Ukraine since the Russian invasion», *The Common Library*. 2023. Disponible en: <https://commonslibrary.parliament.uk/research-briefings/cbp-9477/>

¹² SAHUQUILLO, María R. «El ingreso de Finlandia en la OTAN duplica las fronteras de la Alianza con Rusia», *El País*. 3/4/2023.

¹³ ABRAHAM, Andreu. «La guerra en Ucrania incrementa el gasto militar a nivel mundial, con Estados Unidos como protagonista principal del crecimiento», *Business Insider*. 24/4/2022.

de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), la Alianza Árabe (GCC), el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), el BRICS o la alianza de seguridad a tres bandas AUKUS (entre Australia, Reino Unido y los EE. UU.). Cada una de ellas con su ámbito de actuación e intereses compartidos o contrapuestos.

La transición al regionalismo

A) El continente africano

Una oleada de críticas hacia Occidente ha ido cobrando fuerza en África en los últimos meses, y numerosos líderes y ciudadanos del continente han expresado su descontento con la influencia de las antiguas potencias coloniales. Estas críticas han sido dirigidas con especial pujanza contra Francia, lo cual se ha reflejado en su expulsión de Malí y Burkina Faso, así como en la abierta hostilidad mostrada por otros países¹⁴.

La pérdida de influencia francesa coincide con la inclinación de la región hacia Rusia, un cambio aligerado desde la invasión de Ucrania y arropado por el éxito de la campaña de información que postula a Rusia como un socio preferente, libre de un pasado colonial o de explotación en la región.

Mientras se acusa a Occidente de perpetuar un sistema neocolonial, que saquea los recursos naturales africanos y perpetúa la pobreza en la región, se suceden una serie de golpes de Estado en las antiguas colonias francesas por toda África. En el verano de 2023, Níger fue el primer país en experimentar un cambio de régimen cuando un grupo de golpistas tomó el poder. Este movimiento ha sido seguido por Gabón, donde el ejército arrebató el poder a líder electo. Ambos países se unen a una serie de golpes de Estado que han tenido lugar en los últimos años en el África subsahariana.

A pesar de los esfuerzos de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental para revocar el alzamiento, encabezados por Nigeria, los golpistas continúan en el poder y, a diferencia de lo ocurrido en décadas anteriores, los países en desarrollo comienzan a mostrar su alineamiento con Rusia y China, denunciando a Occidente por su histórico

¹⁴ KIMBLE, Nick. «Understanding France's Diminishing Influence in Africa», *International Policy Digest*. 23/6/2023.

colonialismo y su supuesto egoísmo en la explotación de los recursos africanos, reclamando un papel más protagonista en la gobernanza mundial. Así, numerosos medios de comunicación se han hecho eco de las banderas rusas ondeando en distintos países africanos durante el pasado año lo que, en palabras de Gustavo de Carvalho, «son un símbolo de un cambio de poder percibido y un deseo de alejarse de las influencias tradicionales occidentales».

La situación es tensa y la inseguridad va en aumento, con la presencia de grupos militares privados (PMC) para apoyar las revueltas en las antiguas colonias, lo que debilita así la influencia occidental, y abre nuevas oportunidades a Rusia y China.

Desgraciadamente, bajo la justificación de la «lucha contra el neocolonialismo occidental» se esconden intereses geoeconómicos y posibilidades de negocios billonarios, que Rusia y China están tratando de explotar. Esta sucesión de acontecimientos y la competencia por los recursos, nos recuerda a las disputas entre Rusia y EE. UU. en Oriente Medio, durante la Guerra Fría.

B) Situación de seguridad en Asia-Pacífico

La situación de seguridad en Asia-Pacífico es cada vez más preocupante, convirtiendo a la región en uno de los escenarios marítimos con mayores litigios y tensiones entre Estados. Los conflictos se engloban en relación con las reclamaciones territoriales (y de derechos de explotación de aguas), las políticas expansionistas de la República Popular China, el caso de Taiwán y la cooperación entre China y Rusia.

Ya en 2019, el departamento de Defensa de EE. UU. publicó la primera *Estrategia del Indo-Pacífico*¹⁵, en la que definía la región como el escenario prioritario para el departamento de Defensa: *The Indo-Pacific is the Department of Defense's priority theater*. Desde entonces, EE. UU. ha destinado grandes partidas económicas a la preparación de fuerzas para contrarrestar a adversarios regionales, el fomento de los compromisos bilaterales con las naciones asiáticas, el desarrollo de una fuerza regional

¹⁵ US. DEPARTMENT OF DEFENSE. *Indo-Pacific Strategy Report*. 1/6/2019. Disponible en: <https://media.defense.gov/2019/Jul/01/2002152311/-1/-1/1/DEPARTMENT-OF-DEFENSE-INDO-PACIFIC-STRATEGY-REPORT-2019.PDF>

para el mantenimiento de la paz y el desarrollo de una arquitectura de seguridad bajo el respeto a las leyes internacionales.

En la actualidad, nos encontramos ante el auge de dos alianzas político-militares opuestas con Japón, Corea del Sur y EE. UU. por un lado, y Rusia, China y Corea del Norte¹⁶, conformando el otro bando.

C) Geopolítica en Oriente Medio

La región de Oriente Medio se caracteriza por la existencia de profundas diferencias políticas y religiosas entre los países del Golfo, término bajo el que se engloba a los Estados de Arabia Saudí, Baréin, Emiratos Árabes Unidos (EAU), Kuwait, Omán, Catar e Irán.

Estas diferencias político-religiosas han derivado en una rivalidad intransigente entre dos bloques. Por un lado, los chiitas, considerados como la rama radical del islam y liderados por Irán. Por otra parte, los suníes, religión mayoritaria en el resto de los países del Golfo, liderados por Arabia Saudita¹⁷.

Como respuesta a la postura desafiante de Irán, los países del Golfo, liderados por Arabia Saudí, crearon la Alianza Militar Islámica contra el Terrorismo (IMAFT), para hacer frente al yihadismo y la influencia de Irán¹⁸.

Asimismo, las relaciones de Israel con los países de la región han sido históricamente tensas, principalmente debido a la cuestión palestina y a las diferencias religiosas y culturales con los países árabes. Sin embargo, en los últimos años, se han producido algunos cambios significativos, especialmente en el contexto de la creciente preocupación compartida por Irán y su influencia en la región, lo que ha propiciado un acercamiento entre Israel y los países del Golfo.

¹⁶ SCARPELLINI, Pablo. «EE. UU., Japón y Corea establecen una alianza en el Pacífico frente a la amenaza china y norcoreana», *El Mundo*. 18/8/2023. Disponible en:

<https://www.elmundo.es/internacional/2023/08/18/64dfb34721efa0e5478b45db.html>

¹⁷ BBC. «Cuáles son las diferencias entre sunitas y chiitas, el trasfondo del conflicto entre Arabia Saudita e Irán». 4/1/2016. Disponible en:

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160104_sunitas_chiitas_diferencias_iran_arabia_saudita_aw

¹⁸ AZIZ, Ramy. «The Purpose of Saudi Arabia's Islamic Military Coalition», *Washington Institute*. 4/2/2016. Disponible en: <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/purpose-saudi-arabias-islamic-military-coalition>

En 2020 se firmó el Acuerdo de Abraham¹⁹, por el que Emiratos Árabes Unidos, Baréin, Sudán y Marruecos acordaron normalizar las relaciones diplomáticas, económicas y culturales con Israel. Este acuerdo rompió con décadas de hostilidades y abrió nuevas oportunidades de cooperación en diversos ámbitos, promoviendo la paz y la estabilidad en la región del Medio Oriente.

Sin embargo, un día después del 50 aniversario de la guerra de Yom Kipur, Israel sufre un ataque sin precedentes, que ha derivado en una guerra en la franja de Gaza, entre Hamás e Israel, y que rompe con la estabilidad internacional conseguida y los nuevos acuerdos alcanzados por Tel-Aviv.

Ahora, la situación regional es de máxima tensión, con el fantasma de la guerra con Irán presente en los medios de comunicación, de todo el mundo.

D) La irrupción del BRICS en la geopolítica

El BRICS, que conforme a muchos autores se postula como una alternativa al G7²⁰, reúne a países con economías en rápido crecimiento, vastos recursos naturales y poblaciones significativas. Ostenta una considerable capacidad de influencia en los asuntos mundiales y un crecimiento demográfico exponencial que promete beneficios económicos a largo plazo y un aumento progresivo del PIB en la mayoría de los países. Sin embargo, también abarca retos incalculables, especialmente por la diversidad de regímenes, modelos económicos, desarrollo cultural y libertades a lo largo de la coalición, con registros de democracia y respeto a los derechos humanos muy reducidos.

La irrupción de la alianza BRICS como un actor internacional en auge, marca el nuevo alineamiento de potencias y países emergentes, bajo los principios de una organización supranacional naciente, que ya supone el mayor desafío a la influencia tradicional de Occidente en los asuntos globales, y que entraña nuevos riesgos y amenazas.

¹⁹ MARTEU, Elisabeth. «Acuerdos de Abraham: perspectivas regionales», *Política Exterior*. 29/4/2021. Disponible en: <https://www.politicaexterior.com/articulo/acuerdos-de-abraham-perspectivas-regionales/>

²⁰ ANWAR, Kashif. «Is BRICS 2023 becoming a strategic alternative to G7?», *Modern Policy*. 29/8/2023. Disponible en: <https://moderndiplomacy.eu/2023/08/29/is-brics-2023-becoming-a-strategic-alternative-to-g7/>

La XV Cumbre del BRICS²¹ muestra la rápida transformación del panorama internacional, donde China y las potencias emergentes han aprovechado su posición económica y de desarrollo tecnológico, para ejercer una influencia creciente en el tablero geopolítico. La consolidación de este bloque como posible fuerza geopolítica alternativa a Occidente genera inseguridad y preocupación en las democracias desarrolladas. Esta Cumbre se recordará como la cumbre en la que el BRICS se transformó hacia el BRICS+, con la inclusión de seis nuevos miembros (Irán, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Argentina, Egipto y Etiopía), lo que marcó el inicio de un proceso de expansión, hacia un modelo de gobernanza internacional más igualitario. Asimismo, pasará a la historia como la Cumbre de las críticas hacia Occidente y la denuncia de su responsabilidad en crisis y guerras, así como por los reproches a su incapacidad para controlar las consecuencias de las mismas.

El presidente chino Xi Jinping, en su discurso, declaró que los componentes de la Cumbre irían a exhortar a la coalición internacional a promover un papel de cooperación más relevante, añadiendo que «es menester profundizar en la cooperación económica, comercial y financiera para coadyuvar al desarrollo económico»²². También hizo hincapié en el papel del BRICS como una fuerza primordial en la configuración del panorama internacional, que refuerza la idea a la que el presidente chino se ha referido en numerosas ocasiones: «El mundo actual está experimentando cambios importantes, no vistos en un siglo»²³.

Del discurso podemos extraer el objetivo estratégico China —y de la coalición— de defender la equidad y mejorar la gobernanza mundial, bajo un nuevo sistema internacional multilateral e inclusivo.

Si bien, desde una perspectiva neutral, podríamos apoyar la mayoría de los objetivos e intereses manifestados en las declaraciones de la XV Cumbre del BRICS, los recientes

²¹ BRICS. *BRICS Summit declaration*. 23/8/2023. Disponible en: <https://brics2023.gov.za/wp-content/uploads/2023/08/Jhb-II-Declaration-24-August-2023-1.pdf>

²² EMBAJADA DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA. Xi Jinping asiste a la XV Cumbre del BRICS y pronuncia un importante discurso. 24/8/2023. Disponible en: http://ni.china-embassy.gov.cn/esp/zgyw/202308/t20230825_11132913.htm

²³ Traducción de la frase 百年未有之大变局, un lema político planteado por Xi ya en 2017.

acontecimientos han incrementado la tensión entre superpotencias y, el cambio de poderes, entraña incertidumbre y, por ello, numerosos riesgos.

Conclusiones

La sucesión de eventos en el ámbito internacional parece apuntar hacia una nueva Guerra Fría o Guerra Fría 2.0²⁴, con consecuencias más peligrosas que la anterior, principalmente debido a la interdependencia entre países, derivada de la globalización.

Los estímulos hacia el cambio de poderes internacionales, en favor de florecientes sinergias geopolíticas en distintos ámbitos regionales, generan puntos de fricción. Desde el punto de vista occidental, este inminente (des)orden mundial marca un nuevo capítulo en la historia de las relaciones internacionales, donde Occidente —y su modelo— ya no serían el triunfador, sino el vencido.

Por lo anterior, la esfera de las relaciones internacionales camina hacia un desorden en el equilibrio de poderes alcanzado y la estabilidad otorgada por el orden unipolar-multilateral²⁵, en vigor desde el fin de la Guerra Fría. Este orden mundial parece estar llegando a un punto de inflexión. Aumentan las reticencias y las críticas al modelo occidental, alentando a las naciones a manifestarse en favor de un cambio de modelo.

Bajo este paradigma, numerosos países en desarrollo han perdido el recelo a mostrar su oposición a las propuestas norteamericanas, tomando decisiones internacionales cada vez más asertivas y, en algunos casos, incluso contrarias a los intereses occidentales, denunciando que la globalización y el modelo actual han aumentado la desigualdad en el mundo.

El «mundo libre»²⁶, hasta ayer considerado líder global e indiscutible, está experimentando un rápido declive en su supremacía política y militar. Simultáneamente, se está produciendo un fulminante y vigoroso alineamiento de potencias, en todos los

²⁴ Término empleado por Mariano Aguirre en su libro *Guerra Fría 2.0. Claves para entender la nueva política internacional*, 2023.

²⁵ Entendemos el orden unipolar-multilateral como el promovido por Occidente bajo el liderazgo de EE. UU., que ostenta una posición privilegiada en la ONU, la OTAN, el FMI, el Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio o la OMS.

²⁶ Término asociado a los países occidentales tras la Guerra Fría para referirse a una serie de valores, principios y sistemas políticos y económicos democráticos, que promueven la libertad, los derechos humanos, el Estado de derecho y la cooperación internacional.

ámbitos regionales. En primer lugar, a través del bloque BRICS y, en segundo lugar, a través de acuerdos y alianzas de cooperación regional. Esta tendencia superpone y solapa intereses nacionales con globales, generando puntos de encuentro que entrañan riesgos y aventuran nuevos desafíos a los intereses de los distintos Estados. Por ello, resulta muy significativo y preocupante para Occidente.

De la tendencia hacia las alianzas regionales podemos aventurar que, el liderazgo de los EE. UU. podría ser desplazado por un nuevo modelo multipolar, donde, a la vez que se ensanchan las diferencias entre las regiones cardinales del mundo, la gobernanza y los acuerdos político-comerciales se podrían ver condicionados por distintas organizaciones y líderes, en cada región del globo.

Todo ello pone en jaque al orden mundial y cuestiona la vigencia de la centralidad de Occidente como promotor de la democracia y el respeto a los derechos humanos. Además, podría debilitar su influencia en la toma de decisiones globales en el futuro próximo.

*Miguel López Garay**

Teniente de Navío de la Armada Española